

## LA TRAGICA AMENAZA DE LAS FARN



Hoy al mediodía se cumple el plazo, impuesto por las FARN, para que se atiendan sus peticiones o, de lo contrario, para dar muerte a dos empleados ingleses del Banco de Londres, secuestrados días atrás. Hoy, 30 de Diciembre, ha amanecido en San Salvador un día esplendorosamente azul, en que parece imposible que pudiera ocurrir una tan espantosa tragedia, como sería el asesinato a sangre fría de dos hombres ingleses, que ciertamente no son culpables y mucho menos han merecido una pena de muerte.

Hoy también los ojos del mundo están puestos en El Salvador. Las FARN ya han conseguido fundamentalmente lo que se proponían. Miles de lectores en todo el mundo han leído su pronunciamiento. ~~Miles de~~ Millones de japoneses, ingleses y holandeses están especialmente preocupados por lo que les pueda ocurrir a sus ciudadanos, especialmente a los dos ingleses amenazados de muerte. Amnistía internacional ha hecho un llamado a las FARN para que no den muerte a nadie, antes liberen a sus secuestrados. Aquí en El Salvador, la Comisión de Derechos humanos y la Comisión mediadora luchan por salvar las vidas de los secuestrados y lograr su libertad. Sólo el Gobierno y las FARN parecen mantener posiciones intransigentes.

Quisiéramos en este comentario razonar sobre el trágico error que sería el asesinato de los dos ciudadanos ingleses.

En el comunicado que las FARN han difundido por todo el mundo y que ya es ampliamente conocido en El Salvador, este grupo guerrillero procura mostrar la racionalidad de sus posiciones y la irracionalidad de otras posiciones extremistas. Atacan, por ejemplo, al Partido Comunista, al ERP y a las FPL, por conducir políticas y acciones aventureras e irracionales. Tratan de explicar al país cómo ellos no asesinaron al señor Matsumoto sino que en todo momento pretendieron seguir una conducta correcta. Hasta reconocen la necesidad del capital extranjero para el desarrollo del país. Llamán la atención del mundo sobre el régimen no sólo de opresión ~~mas~~ sino de violencia e injusticia, que impera en el país. Aunque en su comunicado hay afirmaciones muy discutibles, no hay duda de que en él hacen un esfuerzo de ra-



zonar sus posiciones y de mostrarse como un grupo no de asesinos inconscientes sino de luchadores por la libertad del pueblo, de luchadores en busca de la justicia para El Salvador.

Si esto es así, lo que queremos decirles a las FARN es que todo lo que han podido conseguir de positivo con su comunicado, están a punto de destruirlo con una acción asesina: ¿Quién les va a dar crédito en el mundo, quién va a creer su testimonio en favor de la libertad y de la justicia, en favor de la vida, si abrupta e inconsultamente, niegan la libertad, la justicia y la vida? Inglaterra se ha preocupado de nosotros, ha producido un estudio serio sobre el primer año del Gobierno del General Romero, ha dado publicidad a todos los atropellos cometidos en el país, ha pedido la amnistía de los presos políticos, ha enviado a tres parlamentarios para conocer las violaciones de los derechos humanos, ha promovido la candidatura de Mons. Romero para el premio Nobel de la paz, ha cortado el envío de armamento al país. ¿De nada vale todo esto? ¿Acaso una presunta referencia a las ganancias de un banco y a la explotación colonial inglesa de siglos pasados es suficiente para olvidar todo lo que tantos ingleses quieren hacer y están haciendo por nosotros? ¿Es justo luchar contra la violencia injusta por medios injustos y violentos contra indefensos ciudadanos? Recuerden las FARN que sus rehenes son presos políticos, que merecen el mismo respeto que cualquier preso político. Recuerden las FARN el trágico error que se cometió con la muerte, con el asesinato de Roque Dalton.

No queremos insistir en otros puntos de vista más humanitarios y más cristianos. Queremos quedarnos en un plano de racionalidad política, incluso de racionalidad revolucionaria. Y en este plano, aun en este plano, sería un trágico error dar muerte a ninguno de los secuestrados. No sólo quedarían manchadas de sangre las manos de las FARN, sangre inocente e indefensa. Quedarían anuladas los mejores esfuerzos de los mejores salvadoreños para que en El Salvador haya justicia. No tienen derecho las FARN a ser los únicos jueces intransigentes sobre lo que se debe hacer o no se debe hacer en El Salvador. Están a punto de cometer el mismo error que ellos atribuyen a las FPL: endiosarse como única solución. Están a punto de hacer perder toda la credibilidad que hay en el mundo respecto de los que denuncian incansablemente la injusticia y la represión. El mundo entenderá la represión si se comete este asesinato. 30 Dic. - 78